laSegunda

Fecha: 19/05/2025 Audiencia: 33.709 Sección: ACTUALIDAD
Vpe: $1.476.203 Tirada: 11.692 Frecuencia: DIARIO
Vpe pág: $1.776.800 Difusión: 11.692
Vpe portada: $1.776.800 Ocupación: 83,08%

Steve Tsang, politólogo hongkonés, y cómo actúan las empresas chinas:

"Cuando China opera en el extranjero, no hay nada que los detenga"

"La responsabilidad social empresarial les es ajena" a las firmas chinas, dice el académico desde Londres, que aborda la guerra comercial y el problema en Chile con BYD y Tsingshan.

Steve Tsang.

Luciano Jiménez

El politólogo hongkonés, Steve Tsang, es un experto en la política comercial de China y del presidente Xi Jinping. Director del Instituto Chino de la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS) de la Universidad de Londres, Tsang fue académico en la Universidad de Oxford y es comentarista habitual de la cadena británica BBC y en The Guardian.

-Usted escribió en The Guardian que en poner a "América primero", Trump ha terminado ayudando a Xi Jinping a hacer a China "grande de nuevo". ¿A qué se refirió?

-El llamado de Trump socava la posición internacional de EE. UU y su influencia. EE. UU era aceptado como una fuerza para la paz, estabilidad y buen orden. Trump cambió eso. China tiene una narrativa alternativa de por qué debería ser aceptada como la voz de los pueblos del mundo. Por eso Xi Jinping tiene una política de compromiso con el sur global. El argumento chino es que el sistema internacional desde el final de la Segunda Guerra Mundial fue creado por Occidente, desde Occidente y para Occidente, con EE. UU a la cabeza. Al poner Trump de forma abierta sus intereses por encima de todo, confirma el argumento chino.

-El Presidente Boric criticó a Trump diciendo que Chile tiene soberanía para elegir.

-Existe un problema histórico en la relación entre los países de América Latina y EE. UU que es estructural. ¿No los llaman "gringos" e "imperialistas"? Cuando tienes un "gringo imperialista", quien ha actuado de una manera tan antagónica y ofensiva, es fácil entender por qué los líderes de América Latina, o en Chile, querrían decir: "No queremos simplemente escucharte a ti. Somos países soberanos". No hay nada malo con eso. Y dado que Trump está imponiendo aranceles a todo el mundo de todas formas... ¿Cuál sería el incentivo para que ellos no lo hagan? América Latina es una región en la que China está dispuesta a invertir aún más, por la simple razón de que, geográficamente, se considera el "patio trasero" de EE. UU. Así que, mientras más logren los chinos que América Latina se defina contra EE. UU más sienten que están contraatacando el matonaje de Trump.

-El presidente Xi Jinping aprovecha esto y se acerca a Latinoamérica. Hubo una cumbre en China con los presidentes de Chile, Brasil y Colombia.

-Bueno, ¿por qué no? Basta con mirar la geografía, la economía y la política. Es comprensible que los líderes latinoamericanos sientan que es un buen momento para trabajar más con China. El aspecto económico es sólido. Se ha venido desarrollando desde hace tiempo. Históricamente, América Latina está en el "patio trasero" de Estados Unidos y el legado de la Doctrina Monroe está aún presente. Latinoamérica puede sentirse un poco complaciente por la expansión de la influencia china, que podría representar una amenaza. Si la influencia china en América Latina llega a ser demasiado grande, ¿se sentirá cómodo EE. UU con no intervenir? Pero esa intervención estadounidense, hasta cierto punto, ayudará a proteger a Latinoamérica de las ambiciones chinas.

> "Cuando tienes un "gringo imperialista", es fácil entender por qué los líderes de América Latina querrían decir 'Somos países soberanos'".

-Es un problema para Chile, su primer socio comercial es China, y el segundo es EE. UU.

-Es una difícil situación porque sus dos principales socios están enfrentándose y ambos solo se preocupan por sus propios intereses. No les importa que termines siendo aplastado en el medio. Ambos intentarán presionarte.

-Algunos sugieren que Chile priorice a EE.UU. ¿De qué forma podría castigar China si hacemos esto?

-Los chinos utilizan la coerción económica. No están obsesionados con los aranceles, que son una obsesión de Trump. La represalia china probablemente será otro tipo de presión económica. Algo como dejar de importar el bien que represente las mayores exportaciones de Chile, o dejar de suministrarte algo que necesites sin una fuente alternativa.

-¿Qué debería hacer Chile en esta situación?

-No creo que un país en la situación de Chile pueda permitirse tomar un solo camino u opción a expensas de la otra. Tratar de mantenerse en silencio tanto como sea posible para evitar provocar o estimular a China o a Estados Unidos a escalar el conflicto es, claramente, una decisión inteligente. Pero eso no significa quedarse completamente callado. Eso reduce el riesgo de quedar atrapado en una respuesta y escalada de ellos. Buscar mercados alternativos es sensato. No solo India, hay otros. Lo tercero es hacer un juicio sobre si los cambios en EE. UU son estructurales o personales.

-Tras el acuerdo entre EE. UU y China, ¿cree que la guerra comercial la está ganando China?

-Hemos visto cuánto daño ha causado la guerra comercial a ambas economías, y hoy sienten la necesidad de llegar a un acuerdo. Que los chinos estén dispuestos a negociar demuestra cuánto afecta a su economía, y que Trump haya tomado la iniciativa de dar marcha atrás deja claro que están retrocediendo, debido a la presión interna dentro de EE.UU. No creo que veamos ganadores en ninguno de los dos lados.

-¿Cómo terminará la guerra comercial?

-No creo que vaya a terminar mientras Trump siga siendo presidente. Tendrá que moderarse, porque lo que quería imponer no era sostenible para EE.UU, pero para él, abandonar por completo los aranceles sería una pérdida de credibilidad demasiado grande.

-BYD y Tsingshan se retiraron de un proyecto de litio en Chile. ¿Es normal que chinos actúen así cuando pierden interés?

-La cultura empresarial china en este momento es tan capitalista como se puede ser en el siglo XXI. La responsabilidad social empresarial es un concepto muy ajeno. No es algo que forme parte de su esencia. Cuando operan en el extranjero, no hay nada que los detenga, a menos que existan regímenes regulatorios locales. Siempre pondrán por delante los intereses de la empresa o los suyos, no los intereses del país en el que invierten, ni el bienestar de los trabajadores.